

**CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA PRIMERA ESCUELA DE  
VETERINARIA EN CUBA (1907-2007)  
CENTENNIAL OF THE FOUNDATION OF THE FIRST SCHOOL OF  
VETERINARY SCIENCE IN CUBA (1907-2007)**

Enrique A. Silveira Prado,<sup>1</sup> Miguel Cordero del Campillo<sup>2</sup> y José-Manuel Etxaniz Makazaga<sup>3</sup>

1. Centro de Bioactivos Químicos. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. Carretera a Camajuaní Km. 5 ½. Santa Clara. Cuba. Teléfono: 53-42-281473. Fax: 53-42-281430. E-mail: [esilveira@uclv.edu.cu](mailto:esilveira@uclv.edu.cu)
2. Catedrático emérito. Facultad de Veterinaria. Universidad de León. Campus de Vegazana, 24071. León. España. Teléfono: 987-291341. E-mail: [dsamcc@unileon.es](mailto:dsamcc@unileon.es)
3. Doctor en Veterinaria

**RESUMEN**

Se exponen en orden cronológico los intentos que culminaron con el inicio de la educación formal de la veterinaria en Cuba y los principales acontecimientos que caracterizaron la fundación de la primera escuela de veterinaria.

*Palabras clave:* Escuela de Veterinaria. Fundación. Cuba. Historia.

**SUMMARY**

We expose in chronological order the intents that culminated with the beginning of the formal education of the veterinary science in Cuba and the main events that characterized the foundation of the first school of veterinary.

*Key words:* School of Veterinary Science. Foundation. Cuba. History.

**INTRODUCCIÓN**

El desarrollo de las Ciencias Veterinarias, como otras, tiene antecedentes que se remontan a las culturas más antiguas de la humanidad, aunque en la segunda mitad del siglo XVII es cuando comienza el desarrollo científico de la veterinaria, fundándose en Lyon, Francia en 1762 la primera escuela de veterinaria en el mundo. A partir de esa fecha, surgen otras escuelas en varios países de Europa y la idea se extiende a otros lugares del mundo.

La medicina humana se desarrolla como ciencia casi paralelamente y en consecuencia, contribuyó al de la veterinaria al necesitar de la investigación animal. Las escuelas veterinarias europeas surgieron como consecuencia de los desafíos planteados por la intensificación de la agricultura y explotación animal que tuvo lugar en el siglo XVIII. La necesidad de especialistas veterinarios fue percibida por varias sociedades sabias en Europa que promovieron la apertura de las primeras escuelas de veterinarias en varias ciudades en la segunda mitad del siglo.

Hasta principios de la segunda mitad del siglo XIX, los veterinarios del continente americano eran graduados de escuelas españolas, francesas o de otros países europeos y durante

### XIII CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA Girona, 19 y 20 de octubre de 2007

mucho tiempo, según el país, se mantuvo el abasto de veterinarios hacia los países americanos por la carencia de escuelas especializadas donde formar sus propios técnicos. A partir de 1853, con la fundación de la primera escuela de veterinaria en México, el siglo concluye con otras en Norteamérica (Canadá, 1862 y EE.UU., 1879) y en Suramérica (Argentina, 1883, Chile, 1898). Esta fue la semilla que se sembró y pronto germinó, extendiéndose impetuosamente en siglo XX, principalmente en los primeros 25 años. El desarrollo continuó y hoy, en los primeros años del siglo XXI, son contados los países americanos (Haití, Puerto Rico, Honduras, El Salvador, Belice, Guyana, Surinam, Guyana francesa) en que no haya una o varias escuelas, facultades y centros de investigación animal. El propósito de este trabajo es brindar una información histórica, en orden cronológico, de cómo surgió la primera escuela de veterinaria en Cuba.

#### PRIMEROS INTENTOS DE CREAR UNA ESCUELA DE VETERINARIA EN CUBA

En los albores del siglo XX se inicia en Perú, en 1902, la enseñanza académica de la veterinaria y antes de finalizar la primera década en Uruguay (1905) y en Cuba (1907), convirtiéndose así en el octavo país de América en instaurarse la educación formal de la veterinaria. Este orden le corresponde al país, no a la escuela o facultad, pues ya esa fecha, se habían fundado otras en Canadá (Saint Hyacinthe, Québec, 1886) y en los Estados Unidos de América (Philadelphia, 1884; Columbus, 1885; Pullman, 1892 y Cornell, 1894).

La creación de la primera escuela de veterinaria en Cuba, como en muchos otros países, se caracterizó por numerosas tentativas. Los primeros intentos se remontan a 1857, cuando la Real Junta de Fomento y Real Sociedad Económica de la Habana (fundada el 9 de enero de 1793 con el nombre de Sociedad Patriótica de La Habana, denominada a partir de 1899 Sociedad Económica de Amigos del País<sup>5</sup>) presentó un proyecto para su creación, pero más obstáculos que contribuciones frenaron las buenas intenciones de sus promotores.<sup>6,7</sup>

Desde hacía cuatro años, exactamente desde el 17 de agosto de 1853, funcionaba en México la primera escuela fundada en América, por lo que Cuba se vio privada de situarse entre los primeros países del continente en que se organizó la educación formal de la medicina veterinaria.

Al parecer, la convulsa situación política, económica y social, antes, durante la Guerra de los Diez Años (1868-1878) por la independencia de Cuba y después de fracasada ésta, fue motivo para que no se intentara nuevamente un proyecto semejante. Durante estos años, no era la prioridad de los cubanos, el país estaba sumido en espantosa miseria.

La cruenta Guerra de los Diez Años no solo detuvo en seco las ideas de organizar la educación veterinaria formal en el país, sino que puso a prueba el sistema de salud pública colonial, que se subordinó a la sanidad militar del ejército español, la cual, por su importancia, constituía otro verdadero sistema de salud. Durante la contienda aumentaron a cifras muy elevadas todas las

XIII CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA  
Girona, 19 y 20 de octubre de 2007

tasas de mortalidad por enfermedades infecciosas, principalmente por viruela —aunque ésta estaba bastante controlada por la vacunación— fiebre amarilla, cólera, otras enfermedades diarreicas, paludismo y fiebre tifoidea. Lo anterior explica aunque no justifica el estado de abandono y el poco interés de la autoridades coloniales por la salud animal, gerenciada casi totalmente por albéitares y herradores y, solo unos pocos veterinarios, españoles en su mayoría.

En el período entre guerras (1880-1894) se produjo una verdadera recuperación de la organización de la salud pública colonial, por lo que es obvio que en paralelo se hayan renovado las esperanzas de organizar los servicios veterinarios en el país y crear una escuela de veterinaria, si partimos del hecho de que la salud pública de un país no puede alcanzar niveles cimeros si no logra desarrollar también la salud animal. En 1890, 33 años después de aquel primer intento, el Ministro de Ultramar Don Pedro Becerra, según Real Orden del 27 de junio ordena crear una Escuela de Medicina Veterinaria en la villa de Santa María del Puerto Príncipe, actualmente ciudad de Camagüey en la provincia del mismo nombre (seguramente por ser la región ganadera más importante de Cuba). La orden emitida por Becerra establecía anexar a la escuela un hospital de medicina veterinaria, biblioteca y museo de anatomía normal y patológica, además de un jardín zoológico y un jardín botánico. Lamentablemente, por una razón u otra esta Real Orden nunca fue cumplimentada, posiblemente la falta de recursos primero y más tarde el inicio de la Guerra de Independencia interrumpió el proyecto. Es curioso que en este proyecto se estableciera que la carrera contara de cinco cursos.

La Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana, creada por Decreto Real firmado en Madrid celebró su primera sesión constitutiva el 19 de mayo de 1861, quedando abierto en la historia de la ciencia en Cuba un nuevo período. Culminaba a la vez un largo proceso de gestación institucional iniciado en 1826, con la aprobación de la iniciativa por una asamblea extraordinaria compuesta por médicos, químicos y naturalistas habaneros, convocada expresamente a ese fin. A partir de entonces, la novel academia fue tribuna propicia de los hombres más avanzados en el quehacer científico de Cuba para exponer sus inquietudes y desvelos y, proponer numerosas ideas y proyectos dirigidos al desarrollo de las ciencias, muchos de los cuales se gestaron y ejecutaron exitosamente.

Desafortunadamente, entre aquellas ideas y proyectos que no tuvieron un final feliz, se encuentra la iniciativa, que a modo de disertación como candidato a académico, presentó Diego Larión Legarreta, veterinario español, natural de Navarra, titulada “La necesidad de organizar el Servicio Veterinario en La Habana”, pronunciada el 6 de julio de 1894, mediante la cual se convirtió en el primer veterinario que ingresara en la prestigiosa academia. Según los datos de que disponemos, aunque Larión Legarreta en su disertación no se refirió directamente a la creación de una escuela de veterinaria en Cuba, criticó fuertemente la situación del servicio veterinario, en

XIII CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA  
Girona, 19 y 20 de octubre de 2007

manos de albéitares y herreros, a pesar de que desde el 19 de agosto de 1847 estaba prohibido, planteando entonces la necesidad de estimular el interés de los que hayan alcanzado el título de veterinario y los conocimientos que suponen, pero de ninguna suerte habilitar administrativamente el título de médico veterinario a quien desconozca esas ciencias.

La albeitería, desarrollada en España como legado árabe, fue una escuela pujante en el siglo XVI pero ya en los siglos XVII y XVIII comenzó a decaer paulatinamente para dar paso al conocimiento científico, sin embargo, en Cuba de finales del siglo XIX, la salud animal estaba en manos de albéitares y herreros, cuando ya funcionaban casi medio centenar de escuelas de veterinaria en diferentes países, 10 de ellas América y como dato curioso, cinco en la metrópoli española. Tomando como referencia la escuela de Madrid fundada en 1792, el discurso de Larión Legarreta se pronunció 102 años después, lo que nos brinda una idea clara del atraso existente. Sin embargo, la hoy histórica disertación de Larión Legarreta, por brillante que haya sido no podía aspirar a otras pretensiones que la de un ejercicio académico.

Efectivamente, la guerra por la independencia de Cuba (1895-1898) paró en seco toda buena intención.

En febrero de 1896 es nombrado Capitán General de Cuba Valeriano Weyler y Nicolau, con órdenes de zanjar los intentos independentistas por la fuerza de las armas. En el breve período de tiempo que ocupó esta capitania general no consiguió frenar el avance de los independentistas, y por el contrario le granjeó a España la enemistad de la opinión pública de los Estados Unidos, ya que ordenó el encierro forzoso a la población rural del occidente cubano en campos de reconcentración lo que constituyó una verdadera tragedia epidemiológica.

Weyler fue retirado de Cuba en octubre de 1897, cuando Sagasta sustituyó al asesinado Cánovas. Pero el mal ya estaba hecho, y la prensa norteamericana reclamaba a gritos la intervención en Cuba para acabar con la matanza de civiles. Así, se prepararon las condiciones para la intervención de los Estados Unidos de Norteamérica al final de la contienda, primero con la imposición de un férreo bloqueo naval impuesto y luego, la intervención militar directa, agravándose aún más la situación sanitaria de Cuba.

Finalizada en 1898 la guerra libertadora, diezmada la población del país, en la mayor insalubridad todas las ciudades y pueblos de la isla y, prácticamente sin organización de salud pública, abandonaba su antigua colonia la metrópoli española y comenzada para el sufrido pueblo cubano una etapa de casi cuatro años de humillante intervención no solicitada: la ocupación militar extranjera y el primer gobierno interventor norteamericano, frustrándose así los denodados esfuerzos independentistas de varias generaciones.

En este contexto, el 25 de agosto de 1899, Francisco Etchegoyen y Montané, expuso en la Academia de Ciencias Físicas y Naturales de La Habana un interesante trabajo sobre varios casos

XIII CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA  
Girona, 19 y 20 de octubre de 2007

de carbunco (ántrax) diagnosticados por él en el matadero de consumo público alarmado por el escaso número de veterinarios existentes. Etchegoyen expresó la necesidad de contar con una escuela para el desarrollo de la veterinaria en el país y favorecer el control de diversas epidemias y patologías animales, moción que fue aprobada el 2 de julio del mismo año, presentándose oficialmente al Gobernador Militar General Brooke, sin embargo, la moción no obtuvo el éxito esperado.

Durante la primera ocupación militar norteamericana, sin embargo, se llevó a cabo una importante labor de higienización a lo largo de todo el país; se tomaron enérgicas medidas contra el muermo, la tuberculosis humana y del ganado, la fiebre tifoidea, viruela, fiebre de borras (enfermedad endémica en ciertas partes de América, que según algunos sería una forma atenuada de fiebre amarilla), paludismo, escarlatina, lepra y otras enfermedades<sup>8</sup> y, se logró reorganizar la salud pública con la participación de los médicos del país.

Evidentemente, en este período, albores del siglo XX, las condiciones eran ya más favorables y se realizaron varios intentos que aunque sin respuesta oficial fueron concientizando a los gobernantes de turno. El número de veterinarios cubanos graduados en universidades extranjeras, principalmente de España había aumentado. Igualmente, radicaban en el país un buen número de veterinarios españoles, entre ellos varios de merecido prestigio.

La albeitería, otrora floreciente, poco a poco había cedido su turno al ejercicio de profesión veterinaria.

Así tenemos que en 1905 los distinguidos veterinarios españoles Reta y Antequera determinan abrir una Academia de Medicina Veterinaria, no obstante sus loables empeños fracasan. A finales de ese mismo año, Antequera une sus esfuerzos a los veterinarios Francisco del Río Ferrer (cubano graduado en Córdoba, España), Julio E. Brouwer Etchecopar (cubano, graduado en Toulouse) y Ricardo Gómez Murillo (español, graduado en Zaragoza) y logran fundar la Escuela de Medicina Zoológica, de vida efímera. Estos tres últimos se convertirían poco tiempo después en fundadores de la primera Escuela de Medicina Veterinaria de Cuba.

En 1906, durante la segunda ocupación militar norteamericana (1906-1909), siendo presidente de Cuba Don Tomás Estrada Palma se realizó otro intento.

En esta ocasión, el senador de la república General Pedro Betancourt (general cubano de las luchas independentistas), presentó un proyecto en el Senado sobre la creación de una escuela de medicina veterinaria, el que quedó definitivamente olvidado.

Este fue el último intento fallido de fundar una institución docente veterinaria, dando paso a una nueva etapa de la historia de la veterinaria en Cuba.

10 DE ABRIL DE 1907: INICIO DE LA EDUCACIÓN VETERINARIA FORMAL EN CUBA

XIII CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA  
Girona, 19 y 20 de octubre de 2007

Convencido de la necesidad de crear una escuela de veterinaria en La Habana para que la juventud cubana pudiera estudiar sin necesidad de trasladarse al extranjero, cosa que sólo era dada a muy pocas personas y, tras vencer infinidad de obstáculos Francisco Etchegoyen y Montané, considerado el Padre de la Medicina Veterinaria cubana, con la colaboración entusiasta de Francisco del Río, Julio E. Brouwer, Honoré F. Lainé y Ricardo Gómez Murillo, fundan el 10 de abril de 1907 la Escuela Libre de Veterinaria, sin ayuda oficial alguna, cuya dirección y profesores es la siguiente:

Director:	Francisco Etchegoyen y Montané Graduado de la Escuela de Veterinaria de Madrid Miembro de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana
Secretario:	Francisco del Río y Ferrer Graduado de la Escuela Especial de Veterinaria de Córdoba
Jefe de Clínica Médica:	Honore F. Lainé Gareshe Graduado de la Escuela de Medicina Veterinaria de Cornell (New York) Miembro de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana
Jefe de Laboratorio:	Ricardo Gómez Murillo Graduado de la Escuela Especial de Veterinaria de Zaragoza
Jefe de Clínica Quirúrgica:	Julio E. Brouwer Etchecopar Graduado de la Escuela de Veterinaria de Toulouse
Catedrático auxiliar:	Juan Nicolau Gómez Graduado de la Escuela Especial de Veterinaria de Santiago de Compostela
Catedrático auxiliar:	Tiburcio de Acosta Graduado de la Escuela de Medicina Veterinaria de Philadelphia

A pocos meses de fundada la Escuela Libre de Medicina Veterinaria, el 22 de agosto de 1907, el segundo gobernador militar interventor norteamericano General Charles Magoon reconoce mediante el Decreto No. 881 la validez académica de los estudios de esta escuela y, ocho meses más tarde, el 27 de enero de 1908, es adscrita a la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de La Habana, manteniendo como catedráticos internos al grupo de profesionales fundadores, según el Decreto No. 126 del 27 de enero de 1908.

La matrícula inicial de la Escuela Libre de Medicina Veterinaria fue de 52 alumnos, grande en número si tenemos en cuenta que el curso 1907-1908 fue el primero y además, las circunstancias que rodearon a este noble intento, prácticamente sin apoyo oficial alguno, producto de las iniciativas y el esfuerzo que caracterizaron a sus fundadores.

XIII CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA  
Girona, 19 y 20 de octubre de 2007

Tras tres años de estudios, finalmente en 1909, el 30 de junio, se gradúan los primeros veterinarios en Cuba. En el curso 1908-1909 la escuela contaba con una matrícula de 46 estudiantes. El pequeño claustro estaba integrado en cinco cátedras (A, B, C, D, E), condición que mantuvo hasta la segunda mitad de los años treinta.

Haciendo un paréntesis para explicar lo que posiblemente fundamentó que la recién fundada escuela se adscribiera a la Facultad de Medicina y Farmacia, transcribimos literalmente la autorizada opinión del historiador español Miguel Cordero del Campillo:

*...En cuanto al modelo de las Escuelas, Facultades o Colleges, guarda relación con la cultura de las respectivas metrópolis, de manera que es neta la diferencia conceptual de la profesión entre el mundo anglosajón y el latinoamericano.*

*En el primero, predomina el planteamiento de la enseñanza como una medicina animal (sean Schools, Colleges o Faculties, siempre llevan el apellido “of Veterinary Medicine”), sin dedicar atención a la inspección sanitaria de alimentos ni a la zootecnia, hasta tiempos muy recientes.*

*En algunos países hispanoamericanos esta concepción explica que sus primeras Escuelas/Facultades hayan nacido bajo el amparo de Facultades de Medicina.*

*Sirvan como ejemplos, el nombramiento de Leopoldo Río de la Loza, médico y químico, profesor de la Escuela de Medicina, como primer responsable de la enseñanza veterinaria en México, y lo ocurrido en la Escuela Libre de Medicina Veterinaria de La Habana (1907) que, por disposición del Gobierno Interventor Provisional de Cuba, fue adscrita a la Facultad de Medicina y Farmacia de la Universidad de La Habana*

En 1937 la Escuela de Medicina Veterinaria quedó definitivamente consagrada por la Ley Docente como una Facultad más de la Universidad de la Habana, la Facultad de Medicina Veterinaria y, en el curso 1938-1939 se establece un nuevo plan de estudio con cuatro años de duración.

El primer local de la Escuela Libre de Medicina Veterinaria estuvo en la propia casa de Etchegoyen —que fuera el primer director—, radicada en la calle Amistad No. 85 esquina Barcelona, actual municipio de Centro Habana, en la capital cubana. Más las clases se impartieron en instalaciones de la Escuela de Medicina de la Universidad de La Habana, ubicados en una casa de las calles Zanja y Belascoín, también en el actual municipio de Centro Habana. En 1942 la Facultad de Medicina Veterinaria se trasladó al flamante edificio —instalación construida especialmente para este fin y que cuenta con aulas, laboratorios, talleres y una clínica asistencial de animales domésticos— situado en la intersección de la Calzada de Carlos III (actualmente Avenida Salvador Allende) y Ayestarán, en el actual municipio Plaza de Ciudad Habana, donde se mantuvo hasta 1976, en la que se traslada al municipio de San José de Las Lajas en la Habana, al crearse el

XIII CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA  
Girona, 19 y 20 de octubre de 2007

Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de la Habana (ISCAH), complejo científico-docente adscrito al Ministerio de Educación Superior (MES) convertido hoy en la Universidad Agraria de la Habana (UNAH).



Los Fundadores: de izquierda a derecha:  
Ricardo Gómez Murillo, Francisco del Río y Ferrer, Francisco Etchegoyen y Montané, Julio E. Brouwer Etchecopar y Honore F. Lainé Gareshe

PLAN DE ESTUDIO INICIAL (CURSO 1907-1908)

El plan de estudio inicial estaba estructurado a partir de 23 asignaturas y organizado en tres años duración. El análisis de este plan indica que si bien desde el punto de vista actual presenta algunas insuficiencias, no es menos cierto que para la época, cumplía con las exigencias de estos momentos, atendiendo fundamentalmente los aspectos clínicos de la veterinaria.

Plan de estudio Curso 1907-1908

1er. Año	2do. Año	3er. Año
Física General	Bacteriología	Patología Médica Veterinaria
Química General	Anatomía Patológica	Clínica
Botánica General	Patología General Veterinaria con su	Clínica Quirúrgica Veterinaria
Zoología	Clínica	Zootecnia
Diseción de los Animales Domésticos	Terapéutica Médica Veterinaria	Higiene
Anatomía Descriptiva de los Animales Domésticos	Patología Quirúrgica Veterinaria	Toxicología
Exterior de los Animales Domésticos	Operaciones y Teoría y Práctica del	Inspección de Carne y Policía S
Histología Normal	Herrado y Forjado	Medicina Legal y Legislación V
Fisiología y Mecánica Animal	Obstetricia Veterinaria	

GERMINAL



XIII CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA  
Girona, 19 y 20 de octubre de 2007

Con este sencillo vocablo, que da nombre al último epígrafe de nuestro trabajo, pretendemos hacer un análisis global de las raíces de la educación formal de la veterinaria en Cuba, no sin antes transcribir parcialmente las palabras expuestas en las conclusiones de otro trabajo histórico, aún inédito, en que colaboramos con un inestimable colega:

*...el siglo XIX le trajo a San Juan de los Remedios (Octava Villa fundada por los españoles en Cuba en el año 1515), la sabia ciencia de aliviar el dolor a los animales, vino en barco de lejana tierra, España, la trajeron y la adentraron españoles, la trajeron en su mente, en la laboriosidad española, la trajeron en su corazón, cada uno de ellos.*

Estas palabras resumen en esencia el origen fundacional de la veterinaria en Cuba, no necesitamos abundar más, no obstante, fundamentaremos nuestra hipótesis:

En términos generales, sin entrar en detalles porque no es objetivo del presente trabajo, el origen de la enseñanza académica de la Veterinaria en los países americanos que ocupan los primeros lugares en la creación de escuelas de Veterinaria, siguieron los de las antiguas metrópolis europeas, indudablemente los fuertes lazos del idioma, las costumbres, veterinarios radicados en el país que incluso sentaron familias, fueron los impulsores de los primeros proyectos en cada uno de estos países. Así ocurrió en Canadá y en los Estados Unidos de Norteamérica en que la influencia dominante, sin dudas, fueron las escuelas inglesas.

En la mayoría de los países hispano-parlantes pioneros de la educación formal veterinaria la influencia no fue totalmente española, e intervinieron personalidades de otros países europeos, tal es el caso de México, Argentina, Colombia, Chile y otros.

En Brasil, el único país americano luso parlante, dado el poco desarrollo de la veterinaria en esa época de la antigua metrópoli, Portugal dejó pocas huellas en el origen fundacional de la Veterinaria.

Quizás el papel de no total protagonismo de España en sus antiguas colonias tenga su origen en los desacuerdos originados por las guerras de independencia y, la indudable influencia del naciente imperio norteamericano.

Sin embargo, en Cuba, el papel protagónico corresponde a España, pues aunque su independencia ocurre en un período en que ya funcionaban varias escuelas de Veterinaria en norte y en el sur del continente, radicaban en el país varios veterinarios españoles, algunos de reconocido prestigio científico y el número de veterinarios naturales graduados en universidades europeas, principalmente españolas, había aumentado.

## REFERENCIAS

XIII CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA  
Girona, 19 y 20 de octubre de 2007

- ◆ Caballero León, L.F. *Dr. Francisco Etchegoyen y Montané, Padre de la Veterinaria Cubana*. La Habana: Ministerio de Salud Pública, 1971. 137 p. (Cuadernos de Historia de Salud Pública; 53)
- ◆ Cordero del Campillo M. *Sobre la historia de las relaciones veterinarias entre el viejo y el nuevo mundo*. URL disponible en: [http://www.cnveterinario.es/presentacion/documentos/libro/CORDERO\\_DEL\\_CAMPILLO.pdf](http://www.cnveterinario.es/presentacion/documentos/libro/CORDERO_DEL_CAMPILLO.pdf) [fecha de acceso 15 de febrero del 2007].
- ◆ Delgado G. *Desarrollo histórico de la salud pública en Cuba*. Rev Cubana Salud Pública 1998;24(2):110-8. URL disponible en: [http://bvs.sld.cu/revistas/spu/vol24\\_2\\_98/spu07298.pdf](http://bvs.sld.cu/revistas/spu/vol24_2_98/spu07298.pdf) [fecha de acceso 10 de febrero del 2007].
- ◆ *Historia de la Medicina Veterinaria en Cuba*. Sociedad de Historia de la Medicina Veterinaria. Consejo Científico Veterinario de Cuba. Noviembre 2002.
- ◆ Historique. Ecole Nationale Vétérinaire de Lyon. Bourgelat et Bertin. URL disponible en: <http://www.vet-lyon.fr/pre/hist3.php> [fecha de acceso 20 de abril del 2005].
- ◆ La Academia de Ciencias en Cuba: 135 años de reflexión y promoción en la ciencia y la sociedad. Rev Cubana Med Trop 1996; 48(3):147-148. URL disponible en: [http://bvs.sld.cu/revistas/mtr/vol48\\_3\\_96/mtr01396.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/mtr/vol48_3_96/mtr01396.htm) [fecha de acceso 10 de febrero del 2007].
- ◆ Moreno J. *Di scienze veterinarie intitolato: passato e presente di la medicina veterinaria cubana*. XII Giornata Scientifica di Scienze Veterinarie 2001. URL disponible en: [www.veterinariabrescia.it/conv/2001/02/lazo.pdf](http://www.veterinariabrescia.it/conv/2001/02/lazo.pdf) [fecha de acceso 15 de febrero del 2007].
- ◆ Pérez OA. *Breve historia de la Sociedad de Medicina Veterinaria*. Asociación Argentina de Historia de la Veterinaria. Año III, N° 21. Marzo de 2004. URL disponible en: <http://www.asarhive.com.ar> <http://webs.uolsinetis.com.ar/oaperez> [fecha de acceso 19 de abril del 2005].
- ◆ Rojas I, Silveira EA. *Albítares y veterinarios españoles: huella fundacional de la veterinaria en la Octava Villa de Cuba*. Inédito
- ◆ Silveira EA, Delgado G. *Apuntes sobre el primer trabajo cubano sobre el diagnóstico de la toxoplasmosis*. XXXVII Congreso Internacional de la Asociación Mundial de Historia de la Medicina Veterinaria y XII Congreso Nacional de Historia de la Veterinaria. León, España. 22-24 de septiembre de 2006. Proceedings Book p. 667-670.
- ◆ Silveira EA, Etxaniz JM. *Las primeras escuelas/facultades de medicina veterinaria en el continente americano*. En: Historia de la Medicina Veterinaria. VI Congreso Internacional de Ciencias Veterinarias. Palacio de Convenciones de La Habana, Cuba. 10 al 13 de Abril de 2007. ISBN: 978-959-282-047-3 [CD-R].

XIII CONGRESO NACIONAL DE HISTORIA DE LA VETERINARIA  
Girona, 19 y 20 de octubre de 2007

- ◆ Sociedad Económica de Amigos del País. URL disponible en: <http://www.seap.cult.cu/> [fecha de acceso 15 de febrero del 2007].
- ◆ Tamayo M. *La educación de la Medicina Veterinaria en Cuba*. Información Veterinaria. Noviembre 1999, No. 208. Consejo General de Colegios Veterinarios de España. URL disponible en: <http://www.colvet.es/infovet/nov99/temas2.htm> [fecha de acceso 1 de febrero del 2007].